

Debate sobre la formalización del discurso y la clínica psicoanalítica.¹

Debate on the formalization of discourse and the psychoanalytic clinic.

ALFREDO EIDELSZTEIN

Editado por Haydée Montesano

RESUMEN:

Frente al evidente rechazo de la formalización en psicoanálisis propuesta por Lacan, por parte de sus seguidores y, tomando como ejemplo la topología, habría que plantear un cambio fundamental del conjunto de ideas, de conceptos, de teorías que hace falta sustituir para que la topología tenga un lugar justificado en psicoanálisis. Incluso, de las que se consideran concepciones de Lacan, tal como se las difunden, hay que modificar aquello que configura el psicoanálisis que se conoce en la sociedad, cómo se lo refiere, se lo cita, cómo se lo critica y cómo se lo usa.

Propongo un conjunto mínimo de ideas que son respecto de: el *tiempo*, el espacio, la energía, la *sustancia*.

Estas cuatro sustituciones que son las mínimas para partir, producen una concepción diferente de lo real.

PALABRAS CLAVE: Formalización – Topología – Psicoanálisis – Real – Ciencia

ABSTRACT:

Facing the evident rejection of Lacan's proposal on formalization in psychoanalysis by his followers and, taking topology as an example, it would be necessary to propose a fundamental change in the set of ideas, concepts, and theories that must be replaced so that topology has a justified place in psychoanalysis. Even more, those that are considered Lacan's conceptions, as they are spread, it is necessary to modify that which configures the psychoanalysis known in society, as it is referred to, cited, as it is criticized and the way it is used. I propose a minimum set of ideas about: time, space, energy, *substance*. These four substitutions, which are the minimum to start, produce a different conception of the real

KEY WORDS:

Formalization – Topology – Psychoanalysis – Real - Science

Voy a orientar mi presentación desde otra perspectiva respecto de la que presentó Carlos Bermejo Mozas, destacando -al menos es mi apreciación de su trabajo- que es de los pocos conocedores de la topología de Lacan. Lo que quiero plantear acerca de: ¿para qué nos puede

¹ Este artículo está basado en la intervención desgrabada que realizó Alfredo Eidelsztein en la actividad convocada por miembros de APOLa residentes en la ciudad de Barcelona coordinado por Ana María Flores. Si bien la idea original era un encuentro presencial, debido a la pandemia, se definió realizar el debate entre Alfredo Eidelsztein y Carlos Bermejo Mozas en forma remota, contando con la coordinación de Ana María Flores. El link para ver la actividad completa es: <https://www.youtube.com/watch?v=ZmJS7vAOURs&t=16s>.

servir la topología? Es, en primera instancia, la otra cara de la moneda de lo que planteó Carlos.

El problema es éste: Lacan introduce, indiscutiblemente a título personal, la articulación de la topología y el psicoanálisis en 1953, con saltos cuanti y cualitativos importantísimos en el 62 y en el 72 y continúa desarrollando esa articulación hasta su fallecimiento.

Me parece que es un dato a considerar que Lacan toma de Kurt Lewin la posibilidad de articular la topología a los campos de estudio de los problemas del sujeto y no de la obra de Freud ni de su práctica analítica. Y lo que entiendo es el problema que quiero destacar -muy distinto al que destacó Carlos-, es que al momento de su fallecimiento, de los seguidores del seminario de Lacan y de los miembros de su ex escuela y de la nueva, menos del 1% continúa con el trabajo en topología. Como esta situación sigue siendo la misma, es que vemos a los psicoanalistas que se presentan en sociedad como lacanianos o freudolacanianos y, sin embargo, los estudios sistemáticos y prácticas sistemáticas de articulación de topología y psicoanálisis, siguen siendo menos del 1%. Pero Lacan se abocó a este tema con una decisión muy evidente, por lo tanto, este es el problema que quiero destacar.

Es el asunto que vengo estudiando desde hace muchos años; al principio lo pensaba como “abandono”, ahora pienso que es “rechazo” por parte de los seguidores de Lacan -porque si no fueran seguidores de Lacan no habría ningún problema, sería otra orientación en psicoanálisis. El rechazo de los seguidores de Lacan de lo que fue uno de los andariveles fundamentales de la formalización que él propone al psicoanálisis es muy evidente, por esta razón tomo como ejemplo a la topología, porque al ser representada con gráficos, es muy evidente que, si uno hojea las hojas de los seminarios y escritos de Lacan, están plagadas de gráficos de cuestiones topológicas. Y si uno hace lo mismo con autores lacanianos verifica que no; que hay, quizás, algún emblema, el escudo de armas de la cadena borronea, pero no pasa de ahí.

Entonces me estoy preguntando hace ya muchos años, cuál puede ser el problema y la forma de pensar el problema, no sé si de responderlo. Pensemos que la topología en la enseñanza de Lacan, es tan sólo un elemento que forma parte de un articulado más basto, y si no se produce toda la sustitución del articulado en el que se basa el psicoanálisis que rechaza la topología, no sólo ésta no es necesaria, sino que francamente pasa a ser un obstáculo, porque implica un trabajo enorme hacia algo que se percibe como extemporáneo.

Por lo tanto, considero que habría que plantear un cambio fundamental del conjunto de ideas, de conceptos, de teorías que hace falta sustituir para que la topología tenga un lugar justificado en psicoanálisis. Incluso, de las que se consideran concepciones de Lacan, tal como se las difunden, hay que modificar aquello que configura el psicoanálisis que se conoce en la

sociedad, cómo se lo refiere, se lo cita, cómo se lo critica y cómo se lo usa.

Propongo un conjunto mínimo de ideas que son respecto de:

- 1- El *tiempo*: hay que sustituir la flecha del tiempo -del pasado hacia el presente para dirigirse al futuro- por un tiempo circular, lo que Lacan llamó futuro anterior.
- 2- El *espacio*: hay que sustituir el espacio tridimensional acorde con las concepciones en que somos formados de la geometría euclidiana, por un espacio bidimensional topológico.
- 3- La *energía* tiene que ser sustituida como monto o cantidad, por algo así como una cifra, tal como Lacan propone tomar la propuesta de Richard Feinman -un canon en física.
- 4- Sustituir nuestra concepción de *sustancia* tangible y divisible, por una insustancia, como la llama Lacan, de la materialidad de las letras.

Estas cuatro sustituciones que son las mínimas para partir, producen una concepción diferente de lo real. Si no sustituimos estas cuatro concepciones nos quedamos con el canon psicoanalítico que sostiene que lo real es lo que se experimenta con el cuerpo anatómico y especialmente lo que se experimenta de manera sufriente. Mientras que considero es fundamental pensar lo real como un imposible lógico-matemático.

Me parece que no se está pudiendo arribar a una oposición entre la vivencia fenomenológica del dolor de la insatisfacción como concepción de lo real, por un real de la índole de lo imposible lógico-matemático.

En los últimos años, en lo que transcurre de este siglo en el mundo del psicoanálisis lacaniano o no lacaniano, a la vivencia fenomenológica displacentera, dolorosa, se la llama accidente; entonces las dos versiones de lo real serían: lo real como imposible lógico-matemático y lo real como accidente, entendido como aquello con lo que alguien se encuentra dolorosamente.

Hay en su enseñanza una serie de referencias² en las que Lacan establece lo real en términos de un imposible lógico-matemático; este criterio no lo vamos a encontrar en Freud, Melanie Klein, Winnicott, pero tampoco en producciones de Jacques-Alain Miller o Collette Soler. Es por eso que reinan en psicoanálisis, especialmente lacaniano y freudolacaniano, las metáforas de lo real como piedra en el zapato o hueso de lo real, porque se trabaja con una idea de energía que hace concluir que lo real es algo con lo que uno puede golpear, por ejemplo algo como el

2 Referencias de Lacan para lo real como imposible:
Seminario 9: clase 21-3-1962
Seminario 17: clase 18-3 y 9-4 de 1970
Seminario 19: clase 9-2-1972
Seminario 22: clase 13-5-1975
Seminario 23: clases 9-12-1975 y 16-3-1976
Radiofonía: Respuestas II y IV
El atolondradicho.

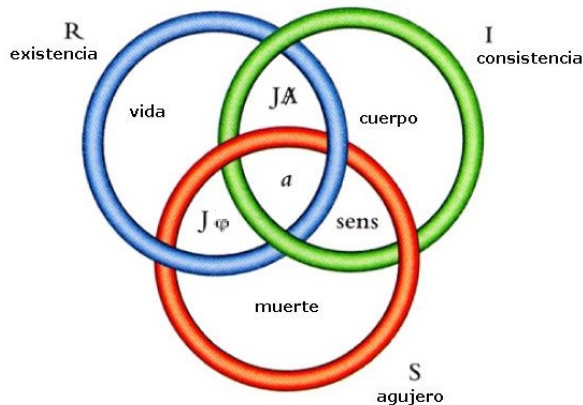
hueso y me parece que en Lacan hay una idea muy precisa de lo real. Quiero confrontar esos dos modelos.

Los que están escuchando, los de Apola tal vez no tanto porque los aturdí con estos problemas, pero los que no estén tan próximos a estos desarrollos, deben estar pensando que Lacan sostiene que el psicoanálisis no es ciencia, que es una práctica y entonces por qué tendríamos que utilizar modelos de tiempo, espacio, sustancia, masa, energía, al modo de la ecuación de energía y masa que propone Einstein o el espacio-tiempo de Einstein o la función de onda de Schödinger; pero les quiero recordar que Lacan categóricamente dijo una vez “el psicoanálisis no es ciencia, sino una práctica”, en Massachusetts en el año 75, frente a Quine que estaba presente en el público. Y después dijo dos o tres veces más que “no es ciencia si tiene que ser irrefutable”, o que no es ciencia si tiene que ser exacta; esto dicho en “Apertura de la sección clínica” y en Bruselas. Pero después, veintiocho veces dijo que sí es ciencia, entre 1953 y 1975, en dieciséis oportunidades dijo que debería ser considerada ciencia, entre 1953 y 1971. Incluso Lacan concibe -basado en la epistemología obviamente- el desarrollo de ciencias conjeturales para otorgarle un lugar al psicoanálisis, al menos yo encontré otras ocho oportunidades entre 1958 y 1970. Por lo cual, si sumamos las veces que dijo: sí es ciencia, que debería ser ciencia, o que está inscripto como ciencia dentro del campo de las ciencias conjeturales, tenemos cincuenta y dos oportunidades en las que se posicionó positivamente y una sola que no. Por lo tanto, hay que levantar el problema desde allí porque si no las formalizaciones no tienen ningún lugar, porque si se rechaza de plano que el psicoanálisis es una ciencia y que es una práctica que se obtiene por experiencia, ¿para qué serviría dedicarse al estudio de las difíciles formalizaciones?

Mi impresión es que se toma el problema desde el fracaso de Freud, quien intentó fundamentar el psicoanálisis en la biología y fracasó, a mi entender, absolutamente. A pesar que hay autores como Eric Candell que se apoyan en eso y sostienen que no fracasó en absoluto y que habría que continuarlo por ese camino. Toda la obra -importantísima- de Candell, propone justamente retomar al inconsciente de Freud y el Ello a partir de las neurociencias y ha realizado un camino muy próspero; incluso muchos psicoanalistas lo siguen tomando el punto donde -me parece- el psicoanálisis fracasa, que es intentar sostenerlo en una biología. Como Freud fracasa en ese intento, los psicoanalistas dicen que no es una ciencia.

Mi impresión es que así se pierde toda una posibilidad que brinda Lacan de intentar apoyar al psicoanálisis en la física teórica y en las matemáticas puras, sin que esto suponga hacerlo equivaler; el psicoanálisis no es ni física teórica ni matemática pura, pero apoyado en esos discursos logra sostener un real de estatuto lógico-matemático.

CADENA BORROMEIA



La cadena borromea -muy conocida, me permite destacar lo que acá Lacan propone con esta escritura: lo imaginario como consistencia, lo real como ex-sistencia y lo simbólico como el agujero.

Quería tomar, justamente, lo real como ex-sistencia, porque el criterio del choque de dos sustancias tridimensionales (por ejemplo, mi cabeza contra el marco de una puerta) se puede entender como el choque, el accidente, lo que suele plantearse como “encuentro con lo real”; pero Lacan con real plantea ex-sistencia que es algo muy diferente.

Quiero presentar una versión sobre esta concepción de la ex-sistencia y por qué lo real imposible lógico-matemático podría plantearse como ex-sistencia; vamos a partir de las siguientes cinco citas.

La primera de Kasner y Newman, en *Matemáticas e imaginación*; un texto que Lacan nunca cita, pero, en la conferencia de prensa que Lacan da en Roma en el 74, me parece que lo cita casi literalmente cuando critica a Comte. Esta conferencia es la que Miller publicó como *El triunfo de la religión*, que es un título inventado por Miller, esa actividad fue conferencia de prensa con periodistas italianos.

Kasner y Newman, presentando a Cantor, dicen:

En estos términos más simples, esta controversia en cuanto se refiere al infinito se centraliza alrededor de la pregunta: ¿existe el infinito? ¿hay alguna cosa tal como un conjunto que sea infinito? Semejante pregunta puede tener poco significado, al menos que se explique antes el término matemático *existencia*. [...]

Existencia, en la acepción matemática, es completamente distinta de la existencia de

objetos en el mundo físico.³

Ahora paso a una cita de Koyre en *Estudios de historia del pensamiento científico*, en la página 195 está hablando del nacimiento de la ciencia moderna: Galileo, Copérnico y dice:

Curiosa andadura del pensamiento [...] se trata, propiamente hablando, de explicar lo que *es* a partir de lo que *no es*, de lo que no es nunca. E incluso a partir de lo que *no puede nunca ser*. Explicación de lo real a partir de lo imposible.⁴

Con lo cual ya tenemos una base de existencia matemática y una base para empezar a pensar lo real como imposible en física.

Vuelvo a Kasner y Newman:

Las proposiciones acerca de la imposibilidad en matemáticas son de un carácter completamente distinto. Un problema en matemática que no puede ser resuelto en los siglos venideros no siempre es imposible. *Imposible*, en matemáticas, significa *teóricamente* imposible y no tiene nada que ver con el estado actual de nuestros conocimientos. *Imposible* en matemáticas, *caracteriza* la tentativa de demostrar que 7 veces 6 es 43.⁵

Por si están cansados, 7 veces 6 es 42, por lo tanto, es imposible demostrar que 7 veces 6 es 43.

Más modernamente ahora, voy a un libro del año 2004 de Roger Penrose *El camino a la realidad*, él dice:

Es mejor pensar en $3/8$ como una entidad con un tipo de existencia (platónica) propia. [...] una noción tal como $3/8$ como algo que tiene su propio tipo de existencia [...] Para los matemáticos [...] las matemáticas no son solamente una actividad cultural que hemos creado nosotros mismos, sino que tienen vida propia, y buena parte de ellas está en sorprendente armonía con el universo físico. No podemos tener una comprensión profunda de las leyes que rigen el mundo físico sin entrar en el mundo de las matemáticas.⁶

³ Kasner, E. y Newman, J. (1985) *Matemáticas e Imaginación*. Argentina: Hyspamérica. p.70

⁴ Koyre, A. (1987) *Estudios de historia del pensamiento científico*. España: Siglo XXI. p.195

⁵ Op. Cit. Kasner, E. y Newman, J. (1985) *Matemáticas e Imaginación*.

⁶ Penrose, R. (2014) *El camino a la realidad*. España: Debate. p.26

Sigo con el mismo libro de Roger Penrose, en este caso en la pág. 54, él dice:

Si bien hay que atribuir algún tipo de *existencia* al propio modelo, entonces dicha existencia está localizada dentro del mundo platónico de las formas matemáticas. [...] Lo que entiendo por esta *existencia* es tan solo la objetividad de la verdad matemática.⁷

Más modernamente aún, una cita del año 2012, del libro del Max Tegmark *Nuestro universo matemático*:

Todas las partículas elementales se describen mediante su propia serie de números cuánticos [...] Entonces ¿de qué están hechos los números cuánticos como la energía y la carga? De nada: ¡no son más que números! [...] las partículas elementales se describen en su totalidad mediante sus números cuánticos.⁸

Entienden hacia dónde me dirijo: no en la dirección de equiparar el psicoanálisis con las matemáticas, y no sé por qué habría que hacerlo, a pesar de una íntima comunidad; tampoco habría que equiparar las matemáticas con la lógica, si bien no hay posibilidad en el siglo XX de pensar una fundamentación de las matemáticas que no sea lógica. Ni siquiera equiparar matemática y lógica con física teórica. No son lo mismo, pero quizás Lacan cuando plantea lo real como ex-sistencia no se está refiriendo al real del choque de dos sustancias tridimensionales; si fuese así, la topología es innecesaria, todas las formalizaciones son innecesarias y me da la impresión que en el mundo psicoanalítico, en este siglo XXI hay consenso de que las formalizaciones de Lacan no son necesarias. De hecho, ni Eric Laurent, ni J-A. Miller ni Colette Soler, ni ninguno de los grandes maestros del psicoanálisis moderno, discípulos directos, analizantes y supervisados por Lacan, utilizan las formalizaciones de Lacan, ya han desaparecido.

Me parece que el problema es cómo concebimos lo real; si lo real es un hueso, una piedra, el hueso de lo real o una piedra en el zapato, entonces las formalizaciones de Lacan fueron su gusto personal -como dice el psicoanalista argentino Juan Bautista Ritvo- una transferencia de Lacan con las matemáticas.

Para concluir, una cita de Lacan de la conferencia de prensa de Roma del 1974 en el Centro

7 Idem p.54

8 Tegmark, M. (2014). *Nuestro universo matemático*. España: Antoni Bosch. p.185

cultural francés, la que ya mencioné, publicada por Miller como el *Triunfo de la religión*; todos los títulos que tiene esa conferencia también los puso Miller, a mi entender muy caprichosamente. En la página 92:

Pero lo real real, si puedo decirlo así, el verdadero real es ese al que podemos acceder por un camino completamente preciso que es el camino científico, el camino de las pequeñas ecuaciones.⁹

Con lo cual, me da la impresión que todas las salvedades, que presentó con tanta justeza Carlos Bermejo en este debate, que son indiscutibles, yo no tengo más que reconocer que sus argumentos son intachables, perfectos, al menos en mi poco conocimiento de esos temas que Carlos es mucho más conocedor que yo, me da la impresión que hay ahí una perspectiva del problema; que si se la presenta sola, en el estado de situación que tiene el psicoanálisis actual, convencería al público que no tiene los conocimientos de Carlos Bermejo, que el psicoanálisis no es ciencia, es otra razón... y me quedo tranquilo, sigo haciendo poesía.

Pero me parece que el problema con el que tenemos que encontrarnos inexorablemente, es qué concebimos como real; es cierto que el real de la física teórica, el real de la física de laboratorio, el real de las matemáticas puras, el de las matemáticas aplicadas, obviamente no participan del mismo contexto que participa el nuestro.

Quizás tampoco se pueda plantear estrictamente que el real de esas disciplinas está encadenado con una cadena de cuatro: imaginario, simbólico, real y *sinthome*, obviamente habrá salvedades para hacer allí. Pero el problema crucial para pensar las formalizaciones en psicoanálisis que desarrolló Lacan, que luego de Lacan prácticamente desaparecen del ámbito del psicoanálisis, es establecer lo real.

Por fuera del psicoanálisis nadie conoce al psicoanálisis como un desarrollo tan basto apoyado en formalizaciones, salvo, claro, la obra de Carlos Bermejo Moza, la de Jean-Michel Vappereau, seamos sinceros y cuatro, cinco, seis personas más que trabajan en topología, de los posibles treinta mil psicoanalistas lacanianos o freudolacanianos.

Me parece que el problema para pensar las formalizaciones debe incluir qué entendemos por real; estimo que hay dos acepciones: el choque de la *res extensa*, lo que Descartes planteó como la imposibilidad de la interpenetración de la sustancia extensa (dos pelotas de billar chocando sobre la mesa), el *parte extra partes*, que tanto citó Lacan; *versus* un real imposible lógico-matemático teórico que hay que establecerlo. O sea, en cada caso hay que hacer un intenso y

9 Lacan, J. (2007). *El triunfo de la religión. Conferencia de prensa, Roma, 29-10-1974*. Buenos Aires: Paidós. p.92

serio trabajo para establecer que es dificilísimo, muy difícil en cada caso y qué en cada caso será imposible. Pero ese imposible participará necesariamente de, argumento yo siguiendo esta vertiente de Lacan, formalizaciones lógico-matemáticas, con toda la insuficiencia que ellas tengan. Pero si no argumentamos así, podemos quedarnos en una argumentación que no requiere en absoluto de la topología.

BIBLIOGRAFÍA:

- 1- Kasner, E. y Newman, J. (1985) *Matemáticas e imaginación*. Madrid: Hyspamérica
- 2- Kaku, M. (2012) *Física de lo imposible*. Barcelona: Debolsillo.
- 3- Koyre, A. (1985) *Estudios galileanos*. Argentina: Siglo XXI.
- 4- Koyre, A. (1987) *Estudios de historia del pensamiento científico*. España: Siglo XXI.
- 5- Lacan, J. (2007) “Conferencia de prensa, Roma, 29-10-1974” en *Triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós.
- 6- Penrose, R. (2014) *El camino de la realidad*. Barcelona: Debate.
- 7- Tegmark, M. (2014) *Nuestro universo matemático*. Barcelona: Antoni Bosch.

DR. ALFREDO EIDELSZTEIN

Psicoanalista. Presidente de APOLa (Apertura para Otro Lacan)

Ejerció la docencia universitaria durante treinta años.

Autor de los siguientes libros: *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*; *El grafo del deseo*; *La pulsión respiratoria* (en colaboración); *Las estructuras clínicas a partir de Lacan (Vol. I y II)*; *La topología en la clínica psicoanalítica*; *El origen del sujeto en psicoanálisis y Otro Lacan*.

Varios de los títulos han sido traducidos al inglés, portugués e italiano.

Ha escrito alrededor de 200 artículos publicados en revistas especializadas en psicoanálisis.

Ha dictado cursos de posgrado y doctorado en sociedades científicas y universidades de: Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, Costa Rica, Bolivia, Brasil, Méjico y España.